

Para esos 'apoyos'

EL DIARIO DE COAHUILA

Mi columna

CARLOS ROBLES NAVA

Miércoles, 21 de Julio de 2010

Para cientos de negocios de infinidad de ramos dañados de diferentes formas y maneras por las aguas y vientos del huracán "Alex", la situación económica no sólo es grave, sino desesperantes, pues van a cumplir un mes sin poder vender ni sacar su producción.

Esto sólo tiene un nombre: Sino venden, no hay ingresos y sino producen, no hay ventas y, en conclusión, tampoco tienen dinero.

El problema forma una cadena, pues los fabricantes o proveedores esperan tan solo que la calma, tranquilidad y la normalidad retorne a los centros comerciales para, lógico, cobrar mercancía que se entregó a 30 ó 60 días, por tanto, encontrarán con que tendrán que conceder una ampliación de uno o dos meses después de la fecha de vencimiento de pago de la mercancía recibida. Igual sucederá con esos fabricantes y productores que como proveedores abastecen a los comercios afectados, que tienen que pagar las materias primas a sus abastecedores.

Todo, insistimos, se convierte y se forma una cadena o cascada que a final de cuentas tiene un final: Pagar a quién se le debe.

Independientemente del no ingreso por ventas, los negocios dañados por las aguas o vientos huracanados, tienen que cubrir los perjuicios causados al interior de sus establecimientos, ya que el agua acabó con mobiliario y mercancía almacenada.

Esto lo están viviendo muchos comerciantes, productores, proveedores y fabricantes de la Región Carbonífera, donde "Alex" se ensañó de manera muy especial en Sabinas y San Juan de Sabinas (Nueva Rosita), así como en Ciudad Acuña, Piedras Negras, Juárez, Progreso, San Buenaventura, Arteaga y otras poblaciones más coahuilenses que en total suman 23. similares condiciones sufren igual de infinidad de negocios de Nuevo León y Tamaulipas.

En Coahuila, el gobierno de la gente consciente de que los comercios igual que las familias damnificadas, afrontan la carencia de recursos económicos, sin la mayor tardanza ha entregado dinero en efectivo a la mayor parte de los comerciantes afectados, al menos a los que más resultaron dañados, para que en algunos casos paguen salarios a sus trabajadores que si bien es cierto no trabajaron, no fue su culpa y exigen pago. Igualmente los habrá que ese dinero les sirva para reparar parte del mobiliario perdido y rehabilitación de los daños a la finca, etc.

Toda esta historia viene a colación porque no hay duda de que cada vez es mayor la insensibilidad y deshumanización del Gobierno Federal panista de Felipe Calderón Hinojosa, al menos para Coahuila, en donde sus autoridades estatales siguen insistiendo en que se envíe dinero del tan mencionado Fondo Nacional para Desastres Nacionales (Fonden).

No es posible y existe serio malestar entre los sectores empresariales por esos dizque apoyos fiscales que está ofreciendo el Gobierno Federal y que a final de cuentas se trata tan solo de un retraso o prórroga de dos a tres meses el cumplimiento de esos impuestos.

¿Qué tan fuerte e imperiosa es la necesidad económica del Gobierno Federal panista de tan siquiera en estos momentos de crisis económica agravada por los embates del "Alex" que a esos negocios dañados por "Alex" se les perdone el pago de los impuestos y cuotas mensuales al IMSS e Infonavit.

Bien dicen que "ven la tempestad y no se hincan", pues el comercio afectado en las tres entidades, no llega ni al uno por ciento de los contribuyentes de todo país, consecuentemente no afectaría a las arcas federales y más cuando hay guardados como fondo de reserva internacional, poco más de cien mil millones de dólares. Será por eso que cada vez es menor la querencia de los mexicanos al gobierno federal y más a su presidente, Felipe Calderón Hinojosa, pues cuando no son balazos lo que llueve, es agua que a final de cuentas el resultado es dolor, desamparo y abandono.